



# SERMON XXXV.

DE EL MIERCOLES TERCERO, DE las Sillas.

AL REAL ACUERDO DE GRANADA.

Año de 1676.

*Ecce ascendimus Ierolimam; &c. Tunc accessit de eum mater filiorum Zebedei; &c. Math. 20.*

## SALUTACION.



Amina a Jerusalen el Hijo de Dios, y nuestro Redemptor Christo Jesus. Asi empieza oy su narracion el Evangelista. O viaje, si el de la pena mayor, el de la mayor importancia! Camina a la Jerusalen terrena, para que pudieramos llegar nosotros a la Celestial Jerusalen. En este camino aparto de entre los demas que le acompañaban a los doce de su Escuela, de su Colegio, de su Acuerdo, para decirles en secreto el fin de su mysterioso viaje. Que doctrina! Negocios grayes se han de recatar de el Pueblo, a quien solo toca oír como oraculo la resolucion. Sa-

bed, Discipulos míos, les dice, que vamos ya a Jerusalen, en donde el Hijo del Hombre será entregado a los Principes de los Sacerdotes, y Escrituras, que le condenarán a muerte, entregándole a los Ministros Gentiles para que le escarnezan, lo azoten, y crucifiquen; pero al dia tercero ha de resucitar. Ya se descubre por que era tanto secreto. Habia de hablar de su Pasion, de su Cruz, y de su Muerte; y no era para todos esta doctrina, que pudiera (dice el Chriftostomo) causar en los facos turbacion. O documento admirable para Superiores, y Predicadores! Ellos deben acomodar, segun los oyentes, las doctrinas, el modo, y el estilo, que por esto (como noto muy bien San Anastasio Sinaíta) les llama Daniel Estrellas, signos del Zodiaco de la Iglesia Santa: *Quid ad instigiam erudium multos quasi stelle*, porque siendo, como deben ser, todas sus luces del Cielo, conviene que sean las influencias distintas, ya de Sagitario contra los obstinados, ya de Leon contra los rebeldes; pero tambien de Virgen benigna para los dociles, y de Libra para los Superiores, pesando con prudencia las doctrinas, y palabras. Y el Superior debe tambien variar el modo, y estilo, segun las ocurrencias, que no acaso le vió Ezechiel con quatro semblantes, como ad virtio Galfrido, de Hombre, de Leon, de Buey, y de Aguila: *Quatuor facies*, porque ya ha de mostrar el semblante de Hombre en la mansedumbre, ya el de Lon en la severidad, ya el de Buey en la aplicacion paciente a los negocios, ya de Aguila en la vigilante perspicacia, o en la atenta contemplacion. Ha de ser muy otra la doctrina de las turbas, que la de los Apóstoles, y por esto los retira Jesu Christo: *Secreto*.

O diganos que los retira para hablarles de la Cruz, porque eran sus Discipulos, para que entendamos que lexos va de Discipulo de Jesu Christo

Coetan. in Math. 20.  
Christ. in Caten. hic  
Daniel. 10  
Anat. Syn. l. 1. Anag. contempi.  
Ezech. 1.  
Gale. 20.  
Tom. 1. 1.  
Hic Pint. obid.  
Gemin. 1. 7  
611.

el que tiene horror a la Cruz. Pobre vida Christiana, que poco eres conocida! Que maltratada estás, aun de los mismos que te profesan, pues siendo la Cruz la divisa del Christianismo, la miran muchos como a enemiga, como lo decia con lagrimas San Pablo *Inimicos Crucis Christi*. Quien hay que tenga por delicias la pobreza, el dolor, el menoscprecio? Esto es ser Discipulo de Jesu Christo, bien que no se llega de repente a esta perfeccion. Descaba el Apóstol que todos le fuesen semejantes: *Opto... fieri tales, qualis, & ego sum*; pero añade una limitacion muy como de su prudencia: *Exceptis vinculis his*. Esto deseo (dice) exceptuando todo lo que estoy padeciendo. Quiero que me padrezcan: mas no en el penar. Creible es, que en tan grande espíritu nació esta excepcion de una ambicion sagrada de penas, por ser solo al padecer: mas no fue (dice San Juan Chriftostomo) sino discrecion de su grande caridad, porque hablando entonces con dos Gentiles, que queria convertir, no quiso proponerles al principio su imitacion en el amor a las penas, porque no cobrasen horror a los principios, con la consideracion de lo arduo de los fines. Esto de el amor a las Cruces esta reservado a los intimos Discipulos, que saben su preciosidad; pero sepamoslo todos, aunque solo sea para confundirnos de no ser Discipulos perfectos de Jesu Christo.

3 Si ya no fuesse el retirar a los Apóstoles del concurso, porque luego los havia de reprehender la ambicion; y no quiso que la reprehension fuese publica, guardando así el decoro debido a su dignidad. Prudente aviso a los Ministros del Evangelio que predicán a Superiores! Pero no es menor advertencia a los Superiores, que por esto mismo deben vivir mas cuidadosos de su perfeccion. No hay cosa que el perro guarde tanto, como la cabeza, porque como no alcanza con su lengua medicinal a la cabeza, si la hieren, son sus heridas, y llagas incurables. Lengua medicinal de mastines llamó David a la de los Predicadores: *Lingua canum spurcam*. Luego el mismo no llegar, porque no la dexa el respeto, a curar las llagas de la cabeza del cuerpo de la Republica, obliga al cuydado de no tener heridas, y llagas la cabeza. O fue el secreto por lo que entonces le dixo, que sería entregado a los Sacerdotes, y que ellos le entregarian a los Gentiles para crucificarle. Tanto mira su Magestad por el respeto debido a los Sacerdotes, que aun quando es forzoso, y conveniente decir su falta, la dice a solo sus Discipulos, y en secreto. Culpa tuvo Aaron, como Maria su hermana en la murmuracion contra Moyses: no obstante, Maria sola fue castigada con lepra, porque siendo Aaron Sacerdote (dixó Salviano) no era conveniente en el castigo semejante, que siendo castigo publico, hiciesse publico su delito. Cuydado, Fieles, con faltas de Sacerdotes, que es tocarlos, tocar a Dios en las niñas de sus ojos: *Dixi non detrabes*; pero Sacerdotes, niñas de los ojos de Dios, cuydado, que el menor polvo las lastima, que será bolver a crucificar a Jesu Christo?

4 En esta conversacion de secreto estaba nuestro Redemptor Jesu Christo (prosigue el Evangelista) quando la madre de los hijos del Zebedeo se llevo de repente pidiendo a Jesu Christo Señor nuestro las dos Sillas primeras de su Rey no para sus hijos. Habia oído decir (como siente Euthimio) que estaban prevenidas doce Sillas para los Apóstoles en el dia del juicio universal, y queria que ninguno precediese a sus hijos en el asiento. Respondió el Redemptor, no a la madre, sino a los hijos, que ignoraban lo que pedian. Ya fuesse por escutar palabras de aspereza con una muger, a quien disculpaba el ser madre, o fue (como dice San Geronimo) mostrar que intervinieron en la pretension los dos Apóstoles, cargando sobre ellos la reprehension. Podéis (les dixo) beber el Caliz que yo tengo de beber? Podeis padecer conmigo? Podemos, dixerón luego al punto. No se si crea que de ambiciosos se hicieron atrevidos. Fue sentir de Theophilato; pero sin seguir tan rigurosa censura, pues supieron ambos ofrecerse a cumplir despues lo que oy prometieron, se descubre la audacia de la ambicion, que juzga (por conseqüir) que nada ignora, y que lo puede todo. Beberis mi Caliz (concluye el Redemptor) pero el alcanzar estas Sillas no corre por cuenta de la sangre, de la voluntad, del fuego, sino de la justicia, que las tiene señaladas para quien las mereciere. Díoles por ultimo doctrina de humildad, a todos los de el Colegio, que

Phil. 11  
Afor. 26  
Chrift. obid. hom. 16.  
Simi.  
Psal. 67.  
Rayn. 111.  
Cayet. in Mat. 20.  
Num. 12  
Sal. 1. 1.  
de provid. Zac. 1. 8  
Exod. 22.  
Hebr. 6.  
Euthim. in Mat. 20.  
Math. 19.  
Amb. 1. 5.  
de fide. 6.  
Villar. in commenta. bñ. ser.  
Hier. hic.  
Greg. hom. 27. in Ev.  
Aug. 1. 2. de confic. 6.  
Theop. in Mat. 20.

que tuvieron su natural sentimiento de la pretension. O si yo mereciese luz para dar la doctrina que oculta en esta letra! Paso a solicitarla por medio de Maria Santisima, ayudandome todos con la Oracion: AVE MARIA.

Tunc accessit de eam mater filiorum Zebedei, &c. Math. 20.

S. I. NINGUNO RESPETA LA ambicion ignorante, y ciega por conseguir.

In mas guia que la sencilla narracion del Evangelio, Señor, desee entrar oy a bulcar la doctrina que nos ateforan sus clautillas, suponiendo ( con San Juan Chri- stostomo ) que los dos Apoitoles, hi- jos del Zebedeo, y Salome, Diego, y Juan, encaminaron su peticion, no a cosa espiritual, sino terrena, no a conseguir Sillas en el Reyno Eterno, sino en el que imaginaban temporal: Quod nihil spirituale petebant nec de Coe- lesti Regno quicquam cogitabant, per- fectum est; veamos en que estubo la ignorancia de su peticion, pues les dice Jesu Christo Señor nuestro, que no sabeis lo que piden: Nescitis, quid petatis. Que pedian? Las primeras Sil- las. Ser los primeros de el Reyno (dice el Chriostomo) los de su Con- sejo de Camara: Ut quasi primores Regni, utramque aivrem occupent. Que- rian ser los primeros Ministros: Unum querebant, praefectura potiri. Querian ser en el Reyno de Jesu Christo lo que en el de Egipto Joseph: lo que Daniel en Chaldaea: lo que con Aue- ro, Mardocheo. O valgame Dios, dice el doctisimo Alapide, y que atrevido es, sobre ser ciego, e inflacia- ble, el espiritu de ambicion, que ni aun respeto al Colegio de Jesu Chri- sto! Dicitur hic quam audax, caeca, & in- fatigabilis sit ambitio, & ambitiosa peti- tio, ad quam duos hosce Apostolos inci- tavit. Ni aun el un hermano quiere ceder al otro (dice Cayetano) que por esto piden las primeras Sillas, de la diestra, y de la siniestra: Nec vo- lunt alter sub altero sedere, sed unus ad dexteram, & alter ad sinistram Christi: ut ex utroque latere sint pri- mi. O pestilencial espiritu de la am-

bicion! Conozcamos su estilo en este texto. Excita Moyses Barcephas una question curiosa, al vez que Eva comio del fruto del arbol prohibido, antes de dar de el a Adan para que comiese: Talis de fructu illius, & cora- dit, dice el texto, y profigue: Deditur que viro suo, qui comedit. Como es esto? Dice. No conoce Eva que le es Superior Adan, por haver sido cria- do antes, por hombre, y por espo- so? Pues como no le da cuenta de su intento? Como no le comidia antes con la fruta que juzgo tan apetecible? Muger, llama a Adan que coma primero. No hará tal, dice el citado Moyses, que se dexó posscer de la ambicion. Que movió a Eva a apete- cer el arbol? Lo que aprendió de gus- to? Mas: Fue el informe de que se transformaria en Dios si lo comiese, como se lo dixo el demonio: Eritis sicut dii; pues apenas oyó que se divi- nizaria, quando miró al arbol, y ape- teció su fruto: Vidit igitur, &c. Ea, que esta fue causa de no comidar a Adan, antes de comer del arbol. Si este fruto diviniza al que le come, dice Eva, no quiero que lo coma Adan primero, que ya que no pueda dexar de precederme en el ser humano, he de comer antes, para precederle en el divino: antes quiero divinizarme que Adan, para llevarle en esto la prima- cia: Cur (pregunta Moyses Barcephas) cur Eva non vocavit Adamum, ut is prior ederet? Y responde: Nimirum, transformari ipsa prior cupiebat in Deum, virumque suum divinitate ante- venire, qui se humanitate praecesserat. Este es el estilo de la ambicion, que a nadie respeta por conseguir sus inten- tos: passo a mi asumpto.

Por que reprodo Jesu Christo Señor nuestro la peticion de los dos Discipulos? Reprobata est petitio, dixo San Juan Chriostomo. Fue por ser sobervia? Por ambicio? Jesu Christo di-

Abulen. in Math. 20. q. 71. Imperf. h. 25. in Ma- th. 20.

Theoph. ibi Chriostom. 66. in Ma- th.

Ant. Pad. in hac ser. Theoph. Math. 20.

Chriostom. 66. in Math. 20. Genes. 41.

Daniel 2. & c. Eheber. 6. & 8.

Cornel. in Math. 20.

Cayet. ibi.

Genes. 33

Barc. l. 22 in para. 11. c. 28.

Chriost. imperf. in Math. 20. Theoph. ibi.

dice, que por hija de la ignorancia: Nescitis, quid petatis. Y en que esta esta ignorancia? O lo mucho que han dicho aqui los Padres, y Expositores! Dixo San Antonio de Padua, que en entender que el Reyno de Jesu Chri- sto havia de ser temporal en este mundo. San Hilario dice, que la ignorancia estubo en pedir lo concedido, pues ya havia ofrecido Sillas el Redemp- tor a todos doce: bien que querian ser de los doce los primeros. El insig- ne Alapide, que en pedir las Sillas a titulo de parientes, y en pedir las con- tra su vocacion de Discipulos, y Apof- toles. El Venerable Beda, que en pre- tender el descanso antes de merecer- lo con la fatica. De esta suerte dan otros varias respuestas sobre la igno- rancia de esta peticion; pero en ella misma se descubre bastantemente su ignorancia, si bien observamos lo que piden, y en la ocasion que la piden. Ea, atendamos, y observemos.

Ant. Pad. serm. bati- fer.

Hil. Can. 20 in Ma- th.

Cornel. in Math. 20.

V. Bed. bic.

S. II.

IGNORANCIA DE LA AMBICION en pretender aumentos a vísita del exemplo de Jesu Christo.

Lo primero que manifiesta la ignorancia de la pre- tension es, la mala ocasion en que la hicieron. Quando fue? Tunc, dice el Evangelista, entonces. Quando fue entonces? Quando estaba tratando Jesu Christo nuestro Señor de pade- cer, y morir por el remedio del mundo, por la redempcion de las almas: Tunc, entonces tratan los hombres de su honra, y conveniencia? Pues Nescitis, quid petatis, no sabeis lo que pedis, dice Jesu Christo Señor nues- tro, que no es ocasion esta de pre- tender descansos. San Chriostomo: Vos, inquit, de honoribus mecum agi- tis: ego vero deluctamine atque sudore disfero. Esta es ocasion, y tiempo de padecer, no de gozar: Cordis ac peri- cularum tempus praesens est. Esta es oca- sion de tomar mi exemplo de pade- cer, y deshacerse por el bien de los subditos: no de pretender aumentos propios: Deluctamine atque sudore di- fero. O divina eleccion de Superiores Ministros.

Chriostom. 66. in Ma- th.

9 Veamos en David este exem- plo de Jesu Christo Señor nuestro en una misteriosa alegoria. Determinó se a salir al campo con el Gigante. Esta es, dice el Abad Galfrido, la fa- lida de el Divino Verbo al campo de este mundo para vencer al demonio. Solo el valeroso David se determinó a esta campaña, porque otro que Je- su Christo, Dios, y Hombre, no baste- ría a redimirnos en esta providencia. Salio en fin, y llegando a un arroyo, romó de el cinco piedras, las eligió, dice el Texto, y las eligió para sí: Elegit sibi quinque limpissimos lapi- des de torrente. Este para sí no entien- do. No las eligió David para derra- bar al Gigante? Diga que las eligió, y llevó consigo para esto, mas para sí. O quiere explicar que las eligió para su defensa? Sea para la letra lo que fuere (dice Galfrido) mas para la ale- goria tiene misterio esta eleccion, por- que siendo David simbolo de Jesu Christo, que sale a la defensa de las almas, quando llega nuestro Divino David al torrente de la vida, elige para sí, no el agua, sino las piedras: no lo blando, sino lo aspero: no lo suave, sino lo molesto; que, divino exemplar de Superiores, enseñó a to- mar para sí lo aspero, y molesto de la vida, para conseguir el alivio de los subditos: Elegit sibi lapides. Galfri- do: Tullit lapides de torrente ipso, qui solam asperitatem, & duritiam tolera- bit in mundo; omnem gloriam respiciens omnes amplexatus molestias huius vi- ta. Quien a vista de este exemplar po- drá atender a sus conveniencias pro- prias? Quien apetece descansos en la vida, viendo entré tantas penas a Dios!

Rup. lib. 22 in Reg. 1. 4

1. Reg. 17

Galfr. ap. Tim. in 1. Reg. 17

10 Allá Plutarco refiere de Lu- cio Luculo, que teniendo el Empe- rador Sy la cercada la Ciudad de Athe- nas, y embiandole desde el cerco a Egipto, que que traxese al campo bastimentos, porque se hallaba en igual aprieto que los cercados, en- trando en aquella tierra, se bolvió sin haver querido ver alguna de sus ma- ravillas. Notaban de rustico por no curioso sus payfanos, a que respon- dio Lucullo (no menos leal a su Em- perador, que Urias a su General, quando le instaba David, que fuese a deliciarle a su casa.) Estas recrea- ciones (dixo) pueden ser proprias

2. Reg. 18

de

Plutarco in vit. Lucul.

de un Embaxador ocioso, no de un Ministro fiel, que dexa à su Emperador en campaña, con las incomodidades, y aprieto en que le dexa: Ocioso, & delicati peregrini id esse (dice al referido Plutarco) non eius, qui suum Imperatorem sub divo, sub hostium manibus cubantem, in tanto rerum discrimine reliquisset. Valgame Dios! Tanto pudo con un Gentil la urbanidad? Como ha de poder menos en un Ministro Christiano la obligacion? Jesu Christo en la Campaña de las penas, entregado à sus enemigos, encarnecido, y crucificado por nuestro bien; el Ministro que le ha de imitar por el bien de la Republica, estudiando en sus aumentos? No, Señor, no es esta la obligacion de Ministro.

Exod. 7.

II Vice Dios de Faraon constituyó Dios nuestro Señor à su gran Ministro Moyses: Ecce constituit te Deum Pharaonis. Pero excita este nombramiento el deseo de saber en qué ocasion mostró Moyses esta divinidad de su ministerio. Sabemos que convirtió con la milagrosa Vara en mano de Aaron las aguas en sangre, que llenó aquel Reyno de Egipto de mosquitos, ranas, moscas, y tinieblas. Fue en alguna de estas ocasiones? Antes fue, me motiva à responder San Hilario. Qué hizo antes? Se convirtió en Dragon su Vara, y se comió las varas de los Magos de Faraon convertidas en Dragones: Devoravit virga Aaron virgas eorum. Pues qué tiene esta accion para calificar al Ministro de divino? Vara que come tanto, como puede acreditar al que la trae? Es porque en el comerse los Dragones indica el celo de consumir los escandalos? O es porque muestra tener mucho calor de caridad, y paciencia para digerir sinrazones? No es (dice San Hilario) sino por el modo de exercitar esta caridad, y celo. Quien se comió los Dragones de Egipto? La Vara: Virga devoravit. No estaba convertida en Dragon? Si, mas despues de comerlos le quedó Vara como antes. Antes era una Vara delgada, sin raíces, sin obtentacion de ojas, sin abundancia de frutos: pasó à administrar la justicia en la destruccion de los Dragones Magicos; y despues de esto, ni se engrosó la Vara, ni se vió con mas fruto, raíces, ni obten-

tacion: Dracones Magicos ( palabras de San Hilario) Dracones Moysi max virga manens devorat. Ea, que estas Vara divina, que califica al Ministro de divino. Ministro que su Vara no crece, no se aumenta, no atiende à su conveniencia propia, sino à la causa de Dios, y bien de la Republica: Virga manens, esse es un Ministro acreditado de Vice Dios: Deum Pharaonis, porque imita à Dios en desatender sus intereses, para atender al bien de los súbditos. Esto si; pero desatender al bien de los súbditos para atender à sus intereses, es (dice a sus dos pretendientes Jesu Christo) es calificada ignorancia: Nescitis, quid petatis.

§. III.

IGNORANCIA DE PRETENDER, los que profissan el Evangelio, que enseñan à despreciar.

12 LO segundo que muestra hija de la ignorancia esta petición ambiciosa, es el tiempo en que los Discipulos la hicieron. Quien dixe? Los Discipulos. No dice tal San Matheo, sino su madre en su nombre; y San Marcos, que pone en su cabeza la petición, no les llama Discipulos de Jesu Christo, sino los hijos del Zebedeo: Accedunt ad eum Iacobus, & Ioannes filij Zebedaei. Como havia de llamar Discipulos à los que practicaban doctrina contraria à la de su Maestro? Si pidieran los dos lados de la Cruz, para los que prevenia la malicia dos ladrones: si pidiesen que se firtiesse de ellos en su Palsion: esto si, que es gloria del Discipulo parecerse à su Maestro; pero sillas, honras, dignidades, puestos altos? No es ser Discipulos de Jesu Christo, sino hijos del Zebedeo, de el amor proprio de la carne, y sangre: Filij Zebedaei. Pero advirtamos el tiempo: Tunc, entonces. Quando? Acabando de oir la Palsion de Jesu Christo: Filius hominis tradetur. O Apóstoles! En esto está la ignorancia de vuestra petición, en que, siendo Discipulos de Jesu Christo Crucificado, para practicar su doctrina, pretendéis grandezas del mundo à vista de Jesu Christo, de su Palsion, de su

Hil. lib. 7a de Trinit.

Numer. 7.

Evangelio, y doctrina, que enseñan à despreciar estas grandezas, que llama el mundo grandezas.

13 Mérece toda atencion un reparto del Abulenfe. Ponefe à leer con ayudado el capitulo primero de los Numeros, y el septimo del Apocalipsi, porque en uno, y otro se hace memoria de los doce Tribus de Israel. Allí cuenta Moyses, con orden de Dios, el numero de los sujetos de cada Tribu de veinte años arriba, y empieza graduandolos por su orden, desde Ruben el primogenito de Jacob, prosigue en Simeon, continúa en Gad, Judas, Isachar, Zabulon, y acaba en Neptali: De Ruben, de filija Simeon, de filij Gad, &c. Vgamos al Apocalipsi. Allí refiere San Juan el numero de los ciento y quarenta y quatro mil que señaló el Angel, doce mil de cada Tribu, y empieza por Judas, prosigue en Ruben, passa à Gad, continúa en Aser, Neptali, Manafes, Simeon, y acaba en Benjamín: Ex tribu Iuda, ex tribu Ruben, &c. Aquí hay grande diferencia, porque en una parte guarda el Escritor Sagrado un orden de numerar, y en otra muy distinto. Moyses da el primer lugar al primogenito: San Juan dà el primer lugar à Judas, que es allá el quarto. Qué es la causa? Unos dicen, que San Juan graduó segun los meritos, y Moyses solo graduó el orden de la naturaleza; y como Ruben perdió por su torpeza el derecho de primogenito, se pone Judas en primer lugar, por ser Tribu mas fuerte, mas humilde, mas religiosa, y escondida para la temporal generacion de el Redemptor. Sea así, respecto de estas dos Tribus; mas por qué varia San Juan todas las otras? Retiuelva ya el Abulenfe. Porque escribió (dice) en muy distinto tiempo San Juan. Moyses escribió antes de Jesu Christo, y su Evangelio, y entonces cabia el guardar, y atender las precedencias; pero escribiendo despues del Evangelio su Apocalipsi San Juan, no atiende, ni hace caso de precedencias, y honras, porque es cosa indigna de quien professa el Evangelio: causa est (dixo el Abulenfe grande) quia in veteri testamento debet observari ordo in his tribus secundum aliquem honorem; in novo autem testamento iam omnia vetera cessaverunt.

Apocal. 7.

Genes. 49. Hieron. in Offe. 11. Ribes. ibid. Ezechie. in Iud. c. 1. v. 2. d. m. 5.

Marc. 10.

Guill. Pape. has. 7a.

Abul. in 1. Nov. q. 21. f. 100.

rant: ideo non curabatur de honore, vel ordine in anterioratione. Vg. Jesu Christo, que los que debían seguir el Evangelio piden Sillas, y por esto les dice, que no saben lo que piden, porque es ignorancia pedir Sillas, y grandezas en tiempo del Evangelio: Nescitis, quid petatis.

§. IV.

IGNORANCIA DE PRETENDER, à vista de la muerte, y de sus desenganos.

14 O Digamos, que el mal tiempo de pretender las primeras Sillas, fue por lo que acababan de oir. Qué? La muerte de Jesu Christo: Condemnabunt eum morte. Qué es esto? Oir muerte, y pretender puestos, quien no vé, que es la mayor ignorancia? Nescitis. Discipulos, no sabéis lo que deseáis: Apóstoles, ignorais lo que pretendéis: Ministros publicos, no entendéis lo que pedis: ois que ha de morir el Principe, y pretendéis su privanga? O Dios, y qué ignorancia tan estendida en el mundo! Se oye la muerte del Principe, del Ministro, del poderoso, y todo es anhelar por lo que el otro dexa? Ignorancia, ignorancia: Nescitis, quid petatis. No supieron, ni entendieron, decía Dios nuestro Señor por su Profeta Isaias: Nescierunt, neque intellexerunt. De quien habla? De unos Idofatras, que se pusieron à fabricar unos idolos. Pues llameles iniquos, superficiosos, abominables, adulteros, como en otras ocasiones; pero ignorantes, por qué? No son artifices diestros, ya de lima, ya de escoplo? Así les llama el Profeta: Faber ferrarii, Artifex lignarius. Pues en qué está su ignorancia, si saben lo que fabrican? En el modo de fabricar, dice Isaias. Oygamosle, que pinta divinamente esta ignorancia.

vid. De Sep. ser. 17. A. n. 16.

I. ai. 441

Simil.

I. ai. 442

15 Sale (dice) al campo el Escultor, corta un roble, arranca un pino, tala un cedro, y llevando el tronco à su casa, lo desbasta con azuela para formar la imagen que pretende: Succidit cedros, tulit sicem, & quercum, &c. Se descubre la ignorancia? Oygamosle, que Pego flego à parte del madero, se calentó, coció los pants, y se reduxo à cenizas: Sumpsit ex eius, & calcidus est: & succidit, & coxit pants. No paro aquí, dice el

Hh Pro.

Quaresima Tom. I.

Profeta, porque de la parte de el tronco que reservó del fuego, formó un Dios falso, á quien rindio adoraciones: *De reliquo autem operatus est Deus. & adoravit.* Veale ya (dice Isaias) en lo que está la ignorancia: *Nescierunt.* En formar el idolo? No, sino en formarle de la mitad del tronco, y no considerar, ni acordarle de lo que pasó á la otra mitad: *Obliuisti enim sunt.* Hombre, no viste que siendo esse todo un arbol mismo, la mitad de él se ha convertido en cenizas? *Pars eius cinis est.* Pues como de la otra mitad formas el idolo? Que mas tiehe esta mitad que la otra? No fuera tambien ceniza, si le huviera tocado como á la otra el fuego? No hay duda alguna. Pues que deidad es esta que presumes, teniendo tan presente el delengañio? O ignorancia ciega de los hombres! *Nescierunt.* O si se huviera quedado en solos los idolatras ciegos está ignorancia! Pero llega. Adonde? Veamos.

Philon. lib. Quod Deus sit immutabilis

16 Que somos todos los hombres, sino ramas del arbol de la humana naturaleza, que nacemos de aquella raíz primera de Adán nuestro primer padre? Que ha sucedido á este arbol desde su principio? Quanta parte de él se ha reducido á cenizas, de que son testigos irrefragables las sepulturas? Diga la Silla Suprema de la Iglesia, que se han hecho mas de docientos y quarenta Somos Pontifices, que la han ocupado desde San Pedro mi Padre, hasta nuestro Santísimo Padre Inocencio XI. que oy gobierna esta Católica Nave? Polvo, y ceniza son todos. Diga España, en que han parado sus ochenta y tres Reyes, desde Athalarico el primero de los Godos, y Recaredo el primero de los Catholicos, hasta nuestro Rey Cardico Carlos Segundo, que Dios prospere, y guarde! En que, sino en ceniza han parado? Diga Francia donde están mas de ochenta Reyes, que ha tenido desde Clodoveo? Donde mas de veinte de Portugal? Donde mas de quarenta de Inglaterra? Mas de veinte Emperadores Otomanos? Mas de ciento de Etiopia? Mas de cincuenta Monarcas de la Arabia, y Persia? Mas de cien Emperadores Romanos? Todos están ya hechos ceniza en los sepuleros. Que se han hecho tantos Consejeros sabios? Tantos

Magistrados prudentes? Ha, Señor! Toda esta parte del arbol ya es ceniza: *Pars eius cinis est.* Que ha de ser la parte que queda? Ceniza tambien. Y es posible haver quien pretenda adoraciones? Y es posible haver quien á vista de cenizas en que pararon la nobleza, las letras, los meritos, quiera hacer idolo de sus meritos, de sus letras, y nobleza? No es posible, sin exponerse á un *Nescierant* de Isaias, y un *Nescitis* de boca de Jesu Christo: *Nescitis, quid petatis.*

S. V.

IGNORANCIA DE ENTENDER que son algo las honras vanas del mundo.

17 **V**ista ya la ignorancia de la petición, por llegar en mala ocasion, y tiempo: *Iam, quædã que la veamos en la misma petición. Que piden los dos Discipulos? Las dos Sillas primeras; pero advierte el Evangelista, que llegaron á pedir algo: Auorans, & petens aliqua. Que les responde Jesu Christo? Que no saben lo que piden: Nescitis, quid petatis. No saben que piden Sillas? Si; pero entienden que las Sillas son algo, y en esto está la ignorancia: Petens aliqua; y por esto les dice el Redemptor, que no saben lo que piden, ó que ignoran el quid, el ser, la esencia de lo que piden: Nescitis, quia. Como si dixera: Vosotros juzgais que es algo lo que pedis; pero en la verdad ignorais, que lo que pedis es nada. Sillas, puestos, grandezas, y honras de este mundo, no son mas que una aparente ostentacion; pero en la verdad son nada, una aprehension, ó ilusion de los sentidos, sin mas ser, que el notener algun ser: Nescitis, quid.*

18 Hace David memoria de unos ambiciosos ciegos, que no teniendo vista para los bienes interiores espirituales (como observó San Agustin) andan inquiriendo los corporales exteriores, y dice que muchos (que no son pocos) preguntan: *Multi atque, quis ostendit nobis bona?* Raynerio: *Quis ostendit?* Quien nos mostrará los bienes? Que bienes? Aquellos de que solo tienen noticia (dice San Agustin) las conveniencias del

August. in Gal. 10.

Psalm. 4.

Rayn. ibi.

aug. ibi. siglo: *Tranquillitatem vite secularis.* Pues, ciegos, no digais, quien nos mostrará, sino quien os dará; porque sino os los dan para poseerlos, que importará que os los muestren para desealos? Lastima me hace no poder citar á Seneca como Expofitor, que parece escrivió una carta para exponer este lugar. Veniam (dice al pensamiento la grandeza del mundo; me inclinaba á admirar tanto como en él se estima; mas me respondia luego: Seneca, de que te admiras? Que es lo que te afombra en el siglo? Todo es una vana pompa: *Quid miraris? Quid stupet? Pompa est.* Aora lo grande de la fentencia: *Ostenduntur iste res, non possidentur.* Todo esto que el mundo admira fe muestra, no se posee; es ostentacion, no realidad. Luego bien preguntan los ambiciosos, quando preguntan, no quien nos dará, sino quien nos mostrará los bienes del siglo? *Quis ostendit nobis bona?* Porque hasta un Gentil conoce que estos bienes no se dan, no se poseen, sino solo se muestran, porque son incapaces de que los posean: *Ostenduntur ista res, non possidentur.*

19 Aora entiendo unas palabras, que dixo á sus Discipulos Jesu Christo nuestro Señor al despedirse de ellos en aquel su Sermon ultimo: *Uſque modo non petistis quidquam in nomine meo: petite, & accipietis.* Hasta aora, Discipulos míos, les dice, nada haveis pedido en mi nombre: pedid, que os lo concedere liberal. Nada han pedido? Pues no sabemos que los de oy pidieron Sillas? No contendian, y deseaban la primacia de los demas? No han pedido cosa alguna, dice Jesu Christo: *Non petistis quidquam.* Nada han pedido (expone San Agustin) porque todo lo que han pedido, como es honra temporal, es nada, no es cosa alguna; pidan algo de lo eterno, y pedirán algo, que lo que han pedido es nada. Agustin: *Quid quid aliud petitur, nihil petitur: quia in tanta rei comparatione quicquid aliud concupiscitur nihil est.* No es esto lo que pasó á Mardoqueo? Desvelado una noche el Rey Asuero, hizo que le leyessen los Anales; y llegando á la plana en que estaba escrita la fidelidad de Mardoqueo en descubrir la conjuracion, que tenian hecha dos traydores contra la vida de el Rey, *Quaresma Tom. I.*

Aug. trat. 102. in Ioan.

preguntó á los Ministros que leian: Que premio se ha dado á Mardoqueo por esta fidelidad? *Quid pro hac fide honoris ac premij Mardocheus consecutus est?* Respondieron los Ministros, que nada: *Nihil omnino mercedis accepit.* Ministros de Asuero, que decis? Nada? Parece que estais apasionados á favor de Mardoqueo. No sabeis que el Rey le honró con darle quarto en Palacio? Ignorais que le hizo mercedes dignas de su Real liberalidad? El Texto lo asegura: *Præcepit ei Rex, ut in aula Palatij moraretur, datis ei pro delatione muneribus.* Como llamais á esto nada? Es poco para un Estrangero, y cautivo, aunque haya sido tan fiel? Nada ha recibido, dicen: *Nihil omnino accepit.* Y dicen bien (advierte un docto Expofitor de el libro de los Jueces) porque siendo conveniencias temporales las que recibió Mardoqueo, nada fué lo que recibió: *Nihil omnino. Manera quippe mundi alia, quasi pro nibilo assermantur.* O delengañio indignamente olvidado! Que es sino nada la señoría, la excelencia, la magestad de los hombres? *Nihil omnino.* Y por nada tantas ansias, desvelos, solitud, diligencias? No digo culpas. Veale la ignorancia de los Discipulos en tener la nada por algo, y aprendamos, ó escarmentemos todos en su ignorancia: *Nescitis, quid petatis.*

Esfer 62

Esfer 122

Reg. tom. 2. in indic. n. 334.

Ambr. de Ioseph. c. 62

S. V.

IGNORANCIA DE SEAR CONVENIENCIAS del siglo, que no tienen permanencia.

20 **A**un se descubre nueva ignorancia en la misma petición. Que piden? Sillas, asientos: *Ut fideant.* O Discipulos! Asientos en esta vida? No sabeis lo que pedis, que no hay que se pueda tener en esta vida de asiento: *Nescitis, quid petatis.* Hugo de Prato Florido: *Quia petistis in hoc mundo quiescere, & sedere.* Todo passa, todo corre, todo vuela, el gusto, la conveniencia, la honra, el puesto, el oficio, la autoridad: Pues Christiano viador, caminante, si caminas, y te va no menos que la eterna vida en caminar, como te sientas, ó como quieres asiento en esta vida? No sabeis lo que quieres, y lo

Vid. Despa. 104. à n. 15.

Prat. Flor. bas. for.

Offor. tom. 2. in hac fira

que pides: Nescit, quid petat (dixit el devotissimo Offorio) qui viam agens, sedem petit. Que es la vida del Christiano, fino un camino a la eternidad? Que es el habito de Fe, que se nos dio en el Bautismo, fino un vestido de caminantes, hasta llegar a recibir la Estola de la Bienaventuranca en la Patria Celestial? Que es el mundo, fino una venta grande de paso? Non habemus hic manentem Civitatem. Que es la casa de cada uno, fino un aposento de esta venta? Statio est itinerantium (dixit San Agustin) non habitatio permanentium. Que son las alhajas de que usamos (dice el mismo Agustin) fino alhajas de venta, que sirven a unos, y quedan para otros pasajeros? Viator in stabulo utitur mensa, calice, ureo, lectulo, dimissurus, non permanens. Luego somos en esta vida caminantes, pasajeros, peregrinos? Asi (dice el Apostol) lo confessaban todos los Padres antiguos: Confitentis, quia peregrini sunt, & hospites super terram. Peregrino se llamo Jacob delante del Rey de Egypto: Dies peregrinatione vite mee. Peregrino se llamo David delante de Dios: Advena ego sum apud te, & peregrinus. De la misma suerte Salomon su hijo: Peregrini sumus apud te. Todos somos peregrinos, dice mi Padre San Pedro: Obsecro vos tanquam advenas, & peregrinos.

Hebr. 13.

21 Pues aora: Oygamos a San Bernardo las leyes de peregrino. El peregrino (dice) va por el camino real, sin divertirse a una parte, ni a otra: si encuentra litigios en los Lugares, no los atiende: si mira bodas, y recreaciones, no para, que es peregrino, y por serlo passa adelante, suspirando por el fin, y termino de su peregrinacion: Nihilominus transit, quia peregrinus est. Luego si somos, como lo somos en la verdad, peregrinos, es absurdo defenarnos. Claro esta, que si debemos ir por el camino de la vida, el camino es para andar: el puente es para passarle, no para sentarse: la venta es para tomar un refresco, no para habitarla, pues no es casa, sino venta. Que bien el Real Profeta David! Dierome (dice) unas buenas nuevas, que han sido para mi de mucha alegria, de que iremos a la Casa de el Señor: Latus sum in his que dicta sunt mihi, in

Aug. trat. 40. in loc. Amb. 1. 2. de Abrab. c. 7.

Hebr. 11.

Gen. 47.

Esai. 38.

1. Paralip. 29.

1. Petrus.

Bern. 1. 7. de Quadr.

Esai. 22.

domum Domini ibimus. Y como quien ya se ha puesto en camino, y aun llegado a la ultima jornada, prosigue luego, hablando con la Patria, y Palacio de la Gloria: Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis, Ierusalem. Nuestros pies (o Jerusalem amable!) estaban en pie en las entradas, o portales de tu Palacio. Asi Hugo Cardenal: Id est, in introitu portarum tuarum. Que lenguaje es esse? Los pies estaban en pie? Pues hay pies que esten sentados? Ea, no dudemos que si. Quando el pie esta con toda la planta en la tierra, se dice que sento el pie; y esta en pie el pie, quando solo esta de puntillas, sin esfrivar en la tierra. Pues como los efectos de David, aunque Rey, y poderoso (significados en los pies) estaban en la tierra tan de paso, que solo la tocaba para lo preciso, por esto dice que sus pies estaban en pie, no sentados, porque estaba su corazon en la tierra de puntillas: Stantes erant pedes nostri. Hugo: Id est, affectus, & cogitationes. Divino aviso para Superiores, y Reyes! Pero por que esta en pie?

Hug. Car. ibi.

Simil.

Hug. Car. ibi.

Hug. Car. ibi.

Simil.

tos, esperando a que le manden subir: Stantes erant pedes nostri, iustis, affectus, in atrijs tuis, Ierusalem, in introitu portarum tuarum. No, Discipulos mios (dice Jesu Christo) no habeis lo que pedis, quando pedis asientos en esta vida: Nescitis, quid petatis.

S. VII.

IGNORANCIA DE TENER POR descanso los puestos, siendo pesadísima cruz.

Hug. Frat. Flor. 1. 18. Quadr.

Paul. Pal. in Mat. 20.

Senec. ep. 111.

Vid. Corn. in Num. 21. v. 11.

Vid. Max. 4. 7. c. 2.

Stab. 1. 47.

23 PERO aun mas ignorancia se descubre en los asientos de esta pericion. Que piden? Sentarse: Ut sedent. Piden (dice Hugo de Prato Florido) pretenden los puestos, para descansar: Ut ab omnibus laboribus requiescant. Valgame Dios! Asiento, descanso llaman a los puestos, plazas, oficios, y Prelacias? Nescitis, quid petatis. Discipulos, que estais ciegos (dice Jesu Christo) no habeis lo que pedis, que no es gusto, no es conveniencia, no descanso, sino tormento, cuidados, fatigas, desvelos, y una peladísima Cruz: Pettitis calicem exultationis (dixit Paulo Granatenense) & verè non est exultationis, sed continuationis passionis. No es menester para conocer esta verdad informarle de la Fe, basta consultar a la razon. Quien mira desde lexos los montes mas eminentes (decia Seneca) juzga que todo esta llano; pero acercandose se conoce la aspereza: Cum accesseris, tunc manifestum fit, quod in arduo summa sint. Hablen los que de cerca tocaron lo aspero de los montes de los puestos. Son conveniencia, o son cruz? Ya lo dirá el otro Rey, que refiere Valerio Maximo, que al ponerle en las manos la diadema, la miro atento, y luego exclamó admirado: O paño mas noble que feliz, que si bien te conociesen los hombres lo que embuelves de cuidados, y fatigas, no te levantarían, aunque te encontrasen en la calle! O nobilem magis quam felicem panum! Dr. Casi lo mismo respondió Antigono a una buena muger, que le daba los placeres de su felicidad, como refiere Elitobeo. No dixo poco Seleuco (como refiere Plutarco) quando dixo: Si entendiesen muchos, no tanto los cuidados grandes de un Rey.

no, quanto la molestia, enfado, y trabajo de solo escribir, leer, y despachar cartas, y memoriales, esto solo fuera bastante para ni aun levantar del suelo la diadema: Si novissent multi quam sit operosum, & molestum tot duntaxat litteras scribere, tegeque, diadema etiam obiectum ante pedes ne sublevarent quidem. Esto sienten de los puestos unos Gentiles sin luz de la Fe, solo con la luz de la razon.

Plat. epist. 11. tenigeta Resp.

Vid. Desph. 139. m. 4.

Math. 16.

Max. h. 4. de s. Petro

Joan. 6.

Christi ibi bon. 41.

Christom. de Cruz. Latr.

24 Que deberá decir la razon ilustrada con las luces de la Fe? Donde esta la conveniencia? Donde el descanso? Donde el gusto? Es conveniencia el trabajo? Es descanso el desvelo? Es gusto la pesadumbre? Quando eligio Jesu Christo Señor nuestro a San Pedro mi Padre Cabeza de la Iglesia, le dice, que lo constituye piedra fundamental del edificio: Super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam. Si es Cabeza, por que no le llama piedra del capitel, piedra angular, piedra clave de la fabrica? O que bien! dice San Maximo. Porque lo mismo es constituirlo Cabeza, y Superior, que ser piedra sobre quien cargue todo el peso del edificio: Petra dicitur (son las palabras del Santo) eo quod tanquam saxum immobile totius operis Christiani fundamentum moleque sustineat. A esto miraba el mandar recoger nuestro Salvador las sobras de aquel combite de los cinco panes, y dos peccas. A quien lo mando? A los Apostoles, que recogieron doce canastos, el fuyo cada uno: Collegerunt duodecim cothinos fragmentorum. Y por que a los Apostoles? preguntan San Chriostomo. Pero ya lo entiendo, dice el Santo: Los ensayaba para Principes, y Superiores, y por esto hace que se carguen; para que entiendan, que el ser Principes no es alivio, sino peso: Quia Principes, & praefules in augurabantur, idò necessum fuit, ut oneri bumeros suponerent. Diga el Ladron dichoso, en que conoció que era Rey Jesu Christo nuestro Señor, pues le pide que se acuerde de él quando estuviere en su Reyno? Dum videris in Regnum tuum. Hombre, lo que ves son espinas, clavos, Cruz: en que lo conoció? En esto mismo, dice en pluma de San Juan Chriostomo: Porque lo miro en Cruz le conozco Rey, que lo mismo es serlo, que estar crucificado: Iaco enim regna nominò, quia

quã crucifixum video. Ea, desengañe la ignorancia humana, y vean los discípulos pretendientes, que es ignorancia tener por descanso las sillas, siendo cruz: *Nescitis, quid petatis.*

S. VIII.

IGNORANCIA DE ENTRARSE por su voluntad al peligro de los peligros, y dignidades.

Vide Disp. 1.ª. n. 26 (fr. 39) n. 4.ª.

Ant. Fed. in hac fr. Es. Dam. serm. de S. Iohann. Evang.

Christ. hom. 1.ª. impet. Math. 23. Cor. in n. 2.ª. v. 1.ª.

Similes.

Palac. in Math. 10.

Ibidem.

25 **U**ltimamente, se conoce la ignorancia en pedir, no solo la diestra sino la mano izquierda: *Unus ad sinistram.* No es la izquierda la mano, y lado de la reprobación? *In sinistra erunt damnati,* dixo San Antonio de Padua. Poes Discipulos (dice el Señor) no sabeis lo que pedis: *Nescitis, quid petatis;* pues habiendoo yo traído a mi Escuela, para que lograrais la diestra de la seguridad, y vosotros mismos os quereis arrojar a los riesgos de la izquierda: San Christofomo: *Ego vos locavi ad parvum dexteram de sinistra, & vos vestro consilio curritis ad sinistram.* Quien oyera al Santo Pio V. quando lleno de pavor decía: Siendo Religioso, esperaba salvarme; Cardinal, temi perderme; pero Pontífice, casi deteplero de mi salvacion? Veale si hay peligro en las Dignidades. Y hay quien apetezca este riesgo? Huviera pobre que sin tener que comer, se encargara, ó pretendiera tener diez mil hijos que sustentar? Huviera Jayan, que abrumado con treinta arrobas de peso, pidiera otras mil arrobas? Huviera enfermo, que quisiera encargarle de la curacion de otros mil? Y si les fuese la vida, y honra en cumplir esta obligacion, huviera? Como es posible? Y yendo la salvacion, hay quien no teniendo su alma que comer, quiera dar enenta de otras innumerables? Hay quien no pudiendo con el peso de sus culpas, se encargue de las ajenas? Hay quien no teniendo un dia de salud interior, pretenda la curacion de el Hospital de la Republica? No se que decir, sino: *Nescitis, quid petatis.* No saben lo que piden, porque piden un peligro sumo, dice Paulo Granatense: *Petiti-*

sumum periculum. Veamos.

26 Qual de los doce hijos de Jacob fue el mas amado de su padre? Consta de el Texto Sagrado, que Joseph: *Israel diligebat Joseph super omnes filios suos.* Ponele a mirarlo Rugetro, y duda en que mostró este amor tan excelsivo? En sentir mucho su imaginada muerte? En ir por verla hasta Egipto? En el tiempo de morir se conocera. Llama Jacob a sus hijos antes de morir, y les echa su bendicion, pero a quien niejora es a Judas, porque le dexa, y anuncia el Reyno, y que sus hermanos le adoren, y le sirvan. Pues, Jacob, y el amor de Joseph? Para quien fino para el mas querido ha de ser la mayor honra? Sea Joseph superior. No fino Judas. Por que? Porque no seguia su voluntad, y cariño (dice Rupert) fino la voluntad de Dios: *Quia in donatis benedictionibus non suam, sed Dei voluntatem facere debuit.* Pero nunca mas mostró su cariño con Joseph, dice el insigne Padre Mendoza. Por que? No le ve? En que por el mismo caso que lo amaba mas, lo apartó de los riesgos de Superior. Sepale que no es defecto de amor, sino exceso de cariño no dexar a Joseph la dignidad, para que este mas lexos de el riesgo de pecar, y de perderle: *Quia quem preceteris amabat (dixo el Expositor Grande) eundem a scelerum incitamento, quale est imperium, remotiorem cupiebat.* Ea, que basta el amor propio para huir las dignidades, pues basta este apor para huir de los peligros. Luego es ignorancia entrarle en los peligros, yendo aun contra las leyes de el amor propio: *Nescitis, quid petatis.*

Elto ha sido, Señor, examinar solo en lo que estuvo la ignorancia de la peticion de las Sillas, que estuvo en pedir las a vista de la Pasion de Jesu Christo, en pedir las a vista de el Evangelio, que ensena a despreciarlas, en pedir las a vista de la muerte, y tanto desengañó, en juzgar que era algo lo que pedian, en querer en esta vida cosa de asienso, en tener por descanso lo que es un remo, y lo principal, en arrojarle de su voluntad a los riesgos de las sillas. Pues descubierta la ignorancia, como es creible haver quien quiera

Genes. 37.

Genes. 49.

Rup. l. 4. de Spirit. Sancti. 10.

Merd. in 1. Reg. 8. annot. 32. sect. 10.

set

ser discipulo de la ignorancia? no lo permitia Dios, sino que humildes, resignados, pasen como peregrinos, despegados de el mundo, an-

siendo por llegar por las veredas de la gracia a la Patria eterna de la Gloria: *Quam vobis, &c.*



SERMON XXXVI.

DEL MIERCOLES TERCERO, DE LAS Sillas, y segundo de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA, EN el Convento de San Gil de Madrid.

Año de 1689.

*Assumpsit duodecim Discipulos secreto, & ait: ecce ascendimus, &c.* Math. 20.

SALUTACION.



Quando miro de la fuerte que juntó, y en secreto, Jesu Christo nuestro Señor a los Discipulos, que eran los Ministros superiores de su Consejo supremo, me hallo obligado a reparar en este secreto misterioso: *Assumpsit secreta.* Bien me acuerdo que a la deydad fingida, que la gentilidad vennero tutelar de los Consejos, pusieron su altar en un lugar, no solo secreto, sino subteraneo: *Ara Conso* (escrivia Tertuliano) *diffusa est sub terra, cum inscripserit: Coelus consilio;* y señaló Plutarco la razon: Porque conviene (dice) el secreto en el Consejo, por esto al Dios del Consejo pusieron el altar en lugar oculto: *Quoniam Consilium arcuatum esse oportet, subterraneum, & operam Dei arcam suam.* Aun la ciega Gentilidad conocia la importancia del retiro, para oír las voces de Dios. Dirémos, pues, que retira Jesu Christo nuestro Señor, y habla en secreto a sus Apostoles, porque los queria instruir? Practica es bien antigua de su Providencia: que por esto dixo, que llevaria a la alma a soledad, para hablarle alli al corazon: *Ducam in solitudinem, & loquar ad cor eius;* y sabemos que levó a la soledad del monte a su gran Ministro Moyses, para darle la Ley que havia de promulgar: *Ascende ad me in montem, & esto tibi, &c.* porque (como dixo San Gregorio) importa que el Ministro se retire, se niegue al bullicio que no es propio de su empleo, para tratar con Dios, para recibir su luz, y ser instrumento proporcionado, para dar en nombre de su Magestad la Ley: *Ut legis praecepta percipiat, in montem ducitur, atque ut interna penetrat, ab exterioribus tumultibus occultatur.*

Pero no solo retiró Jesu Christo para esta instruccion a sus Apostoles, y Ministros: los retiró (dice el Abulense) para que las turbas, para que los del Pueblo no oyessen lo que les queria decir: *Ut nemo alius audiret.* Valgame Dios, y que admirable prudencia! Son muy otras las doctrinas, que puede, y debe oír el Pueblo, de las que deben oír los Ministros superiores: y por esto fuera bien, y ha mucho que lo deseo, que estos Señores oyessen a solas en una sala las doctrinas mas propias de su estado, para obiar los grandes inconvenien-

Terrib. de Spect. c. 54

Plut. ap. Reg. 1. in Ind.

Off. 2.ª

Exod. 24.ª

Greg. 1.ª. in morc. 1.ª.

Abulens in Math. 6. in exposit.